

Santiago de Chile 11 de Marzo de 1997.

SEÑOR
KOFI ANNAN.
SECRETARIO GENERAL DE NACIONES UNIDAS.

PRESENTE.

De mi consideración,

Me dirigo a usted para presentarme, soy Carmen Soria Gonzalez- Vera, hija del Editor General en Chile de C.E.L.A.D.E., Sr. Carmelo Soria Espinoza, que fue secuestrado, torturado y asesinado el 14 de julio de 1976 en Santiago de Chile, bajo la dictadura de Augusto Pinochet.

Como usted tiene conocimiento el juicio fue amnistiado finalmente el 23 de agosto de 1996 por la Corte Suprema de mi país, no respetando los Tratados Internacionales que protegen a Funcionarios Internacionales y Agentes Diplomáticos.

Luego de una propuesta del Gobierno de Chile que formuló a nuestra familia haciendo de intermediarios el Gobierno Español, se nos propuso:

1) La creación de una Fundación que se encargaría de promover el respeto a los Derechos Humanos, por un valor de un millón de dólares.

2) El reconocimiento por parte del Gobierno de la calidad de Funcionario Internacional de mi padre.

3) Un monolito dedicado a la memoria de mi padre en el lugar donde fue encontrado su cadáver.

Propuesta que nos negamos a aceptar por parecernos indigna y de una gran contradicción por parte del Estado Chileno.

Deseo manifestarle que han sido años de lucha por defender la memoria de mi padre, por buscar por todos los medios que los asesinos plenamente identificados asuman su responsabilidad, años por que en este pueblo no se olvide la feroz Dictadura que padecimos los chilenos que trajo como consecuencia, destierros, desapariciones, asesinatos, traumas que aún sufren personas que fueron torturadas, la desintegración de lo que era una sociedad con problemas, si, pero que no vivía el terror. En esta pelea por la justicia y la memoria siempre agradezco el continuo apoyo y también cariño que ha tenido las Naciones Unidas con nosotros, y ahora que usted asumió como Secretario General, deseo agradecerle por sus declaraciones de no aceptación de la amnistia por el asesinato de mi padre.

Quiero informarle que desde el 23 de agosto he pedido he a través de cartas, llamadas telefónicas, que el Ministerio de Relaciones Exteriores, y a su Ministro José Miguel Insulza comuniquen la resolución judicial a usted, cosa que aún no logró y la cual me parece una falta de respeto grave hacia nuestra familia y hacia la Organización de las Naciones Unidas, esta semana volveré a insistir.

A finales de Enero del presente año, formalice la denuncia en la Comisión de la " Corte Interamericana de Derechos Humanos " por denegación de justicia por parte del Estado de Chile, en el proceso judicial por "Homicidio Calificado" de mi padre, don Carmelo Soria Espinoza, siendo el abogado que me representa en la causa don Alfonso Insunza Bascuñan, quien ha sido el abogado desde que presentamos la querrela el año 1991, luego del informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación quien dictaminó que existían testimonios suficientes para la reapertura del juicio.

Por lo tanto le solicito a usted que en la Asamblea General de los Derechos Humanos, solicite al representante de Chile la Resolución judicial, para que así pueda informarse a los demás estados y finalmente llevar el juicio a la "Corte de La Haya" .

Siento que la política se aleja cada vez más del hombre, terroríficamente veo como los intereses económicos hacen de nuestro mundo en muchas parte algo devastador donde reina la injusticia, donde el ser humano esta impedido de ser libre, alimentarse, educarse, vivir dignamente, he sentido muchas veces una impotencia feroz, pero no decaigo en la lucha por que los asesinos de mi padre asuman la responsabilidad jucicial por el crimen cometido y que los estados se hagan responsable de castigar estos crímenes, siento que es una manera de decirle a este pueblo, a mis hijos que ante todo esta el respeto por la persona y el derecho a vivir en paz, somos muchas las familias que vivimos en el mundo entero la injusticia, y solicitamos a las personas que tienen el poder de definir, de cambiar y de cooperar a que nuestra tierra sea un lugar donde el hombre viva dignamente, por esto y por su calidad de Secretario General de las Naciones Unidas es que le pido que continúe ayudandonos.

De antemano le agradezco profundamente lo ya formulado por usted referente a este crimen, y el recibir mi carta.

Saluda atentamente a usted.


Carmen Soria González-Vera.

Fono-FAX 2774937, Santiago.